



**PARTICIPACIÓN FEMENINA EN ASUNTOS PASTORALES: UN ESTUDIO
DE CAMPO EN CUATRO IGLESIAS HERMANOS MENONITAS DE ÑEMBY,
PARAGUAY**

Ricardo Daniel Molas Jara

**ASUNCION
OCTUBRE, 2015**

RESUMEN

La investigación consiste en un estudio de campo para describir la participación femenina en las labores pastorales dentro de las iglesias de los Hermanos Menonitas en Ñemby, Paraguay. A través de entrevistas semi-abiertas, se reveló que hay participación femenina en relación al consejo, el liderazgo ministerial, la escuela dominical, la predicación y los grupos de crecimiento y al envío de estudiantes al IBA. Las mujeres se destacan en las labores de servicio, evangelismo, discipulado y liderazgo, mientras que los hombres en relación al liderazgo administrativo y la predicación y enseñanza pública.

Palabras clave: Hermanos Menonitas, liderazgo femenino, mujeres, Paraguay, trabajo pastoral

ABSTRACT

The research is a field study to describe women's participation in the pastoral work in the Mennonite Brethren churches in Ñemby, Paraguay. Through semi-structured interviews, it was revealed that there is women's participation in regards to the council, ministerial leadership, Sunday school, preaching and growth groups and students sent to IBA. Women are prominent in service work, evangelism, discipleship and leadership, while men in relation to the administrative leadership and public preaching and teaching.

Keywords: female leadership, Mennonite Brethren, Paraguay, pastoral work, women

ÍNDICE

LISTA DE GRÁFICOS	v
CAPÍTULO I. MARCO INTRODUCTORIO	1
A. Planteamiento del problema	1
B. Justificación	1
C. Delimitación del problema	2
D. Objetivos del Trabajo	2
F. Definición de términos	2
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	3
A. Bases teológicas para la participación femenina en asuntos pastorales	3
1. En el Antiguo y Nuevo Testamento.....	3
2. El pastor y su función	4
3. El pastorado como don	4
4. El pastor en relación al gobierno de la iglesia	5
5. La mujer como pastora	5
B. Bases culturales para la participación femenina en asuntos pastorales	5
1. La mujer paraguaya a través de la historia	6
2. La mujer paraguaya en el presente	7
C. Bases históricas para la participación femenina en asuntos pastorales	9
D. Resumen	11
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	14
CAPÍTULO IV. RESULTADOS.....	15
A. Análisis	15

1. Descripción de las iglesias investigadas	15
a. Iglesia Cristo Vive.....	15
b. Iglesia Fuente de Vida.....	15
c. Iglesia Emanuel	15
d. Iglesia Villa Anita	16
e. Análisis comparativo de las iglesias investigadas.....	16
2. Descripción de la participación femenina en asuntos pastorales.....	17
a. En relación al consejo.....	17
b. En relación al liderazgo ministerial.....	18
c. En relación a la escuela dominical	20
d. En relación a la predicación	21
e. En relación a los grupos de crecimiento.....	22
f. En relación al IBA	23
B. Discusión	24
CONCLUSIONES	26
BIBLIOGRAFÍA	27
ANEXOS	29
ANEXO N° 1 CUESTIONARIO	29

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1:	Cuadro comparativo en números de hombres y mujeres como miembros de iglesia.....	16
Gráfico N° 2:	Cuadro comparativo en números de hombres y mujeres en el consejo de la iglesia	17
Gráfico N° 3:	Cuadro comparativo en números de ministerios, hombres, mujeres, matrimonios y comités en relación al liderazgo ministerial.....	18
Gráfico N° 4:	Cuadro comparativo en números de hombres, mujeres y matrimonios enseñando en la escuela dominical	20
Gráfico N° 5:	Cuadro comparativo en números de predicadores y predicadoras.....	21
Gráfico N° 6:	Cuadro comparativo en números de hombres, mujeres y matrimonios dirigiendo los grupos de crecimiento	22
Gráfico N° 7:	Cuadro comparativo en números de hombres y mujeres enviados como estudiantes al IBA	23
Tabla N° 1:	Cuadro comparativo en números de hombres y mujeres en relación a membresía y ministerios	24

CAPÍTULO I.

MARCO INTRODUCTORIO

A. Planteamiento del problema

A través de la historia las mujeres siempre se caracterizaron por abrazar más pronto la fe cristiana que los hombres y sobrepasar al número de hombres en la iglesia. Por lo cual, la presente investigación busca averiguar cuál es la participación que las mujeres cristianas desempeñan en las funciones pastorales, siendo estas las más dispuestas a la fe. Para ello se han escogido cuatro iglesias Hermanos Menonitas que se encuentran en la ciudad de Ñemby.

B. Justificación

En la actualidad las mujeres tienen mucha participación en relación a todas las esferas de la vida. Las mujeres han alcanzado elevados puestos dentro de la clase política y dirigencial, basta con mencionar a Dilma Rousseff, presidenta de Brasil; Michelle Bachelet, presidenta de Chile y Cristina Fernández de Kirchner, presidenta de Argentina para confirmarlo sobradamente. En nuestro país hay varias mujeres que han ocupado y ocupan puestos de intendencia y ministerio, varias mujeres militan en la política como senadoras y diputadas y en el caso de Lilian Samaniego como presidenta de la Asociación Nacional Republicana. Tales motivos indican cuan necesario es hacer una investigación que describa la participación femenina en asuntos pastorales en relación al consejo, el liderazgo ministerial, la escuela dominical, la predicación, los grupos de crecimiento y el IBA dentro de las iglesias Hermanos Menonitas de ciudad de Ñemby.

C. Delimitación del problema

La presente investigación se limita a describir la participación femenina en asuntos pastorales en las iglesias Hermanos Menonitas de la ciudad de Ñemby afiliados a la Convención Evangélica de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas (CEIPHM).

D. Objetivos del Trabajo

El objetivo general del trabajo es describir la participación femenina en las labores pastorales dentro de las iglesias de los Hermanos Menonitas de la ciudad de Ñemby. Los objetivos específicos son: (1) analizar la base teológica, cultural e histórica para la participación femenina en asuntos pastorales y (2) Investigar la participación femenina en relación al consejo, el liderazgo ministerial, la escuela dominical, la predicación, los grupos de crecimiento y al Instituto Bíblico Asunción (IBA).

F. Definición de términos

En la presente investigación por *asuntos pastorales* se entiende aquellas labores que competen al cuidado de la iglesia pero prestando mayor atención a la predicación, la enseñanza y el liderazgo de carácter público. La figura del *pastor* es visto más en calidad de oficio como cargo ministerial y no de servicio, aunque este último es la postura del autor (Yoder, 2011, pág. 17; Liefeld, 2005, pág. 142).

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO

En Latinoamérica, sin duda alguna, el pastor es la figura más importante dentro de la iglesia. El propósito de este capítulo es analizar la base teológica, histórica, y cultural para la participación de las mujeres en las labores pastorales.

A. Bases teológicas para la participación femenina en asuntos pastorales

Analiza lo que dice la Biblia acerca del pastor en el Antiguo y Nuevo Testamento, su función, don e importancia en relación al gobierno de la iglesia. Por último las posturas teológicas concernientes a la mujer como pastora.

1. En el Antiguo y Nuevo Testamento

En el Antiguo Testamento la palabra pastor se usa para los dirigentes del pueblo en Is 56:11; Jer 3:15; 10:21; 23:1, 4; 50:6; Ez 34; Zac 10:3. En el Nuevo Testamento la palabra pastor junto a las palabras anciano y obispo describen una misma función y se usan sinónimamente en Hch 20:28 y 1 P 5:1-2. La palabra anciano viene de la sinagoga; obispo describe una función, y pastor se usa en sentido figurativo. (Kuen, 1995, págs. 127,131-132; Yoder, 1995, pág. 29) En Ef 4:11 figura como don y es el único lugar, en todo el Nuevo Testamento, en que se usa el término en referencia a una función particular. Dicha función consiste en cuidar la iglesia como un rebaño. (Driver, 1985, pág. 34)

2. El pastor y su función

En vista de que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento la imagen de pastor transmite la idea de cuidar al pueblo y a la iglesia como un rebaño, Barrientos (1982, págs. 45-43) explica que el cuidado pastoral de la iglesia tiene como metas finales: presentar a los creyentes perfectos, preparar a los creyentes para servir al Señor y presentar una iglesia unida¹; en síntesis, presentar una iglesia gloriosa al Señor. El pastor para alcanzar esa meta: enseña, predica, capacita, aconseja, coordina, dirige, supervisa, anima, visita, ora, ayuna, corrige, descubre dones, acompaña, ayuda, etc.

3. El pastorado como don

De acuerdo a Ef 4:11; el pastorado es un don, y un don más entre los tantos, que el Espíritu Santo reparte a la iglesia, por tanto, no es apropiado verlo como ‘el ministerio’, sino como un rol ministerial más entre las tantas que hay en la iglesia. Esto no es nada fácil de lograrlo, debido a que el pastorado ocupa un lugar muy importante dentro de la vida de la iglesia hasta el punto de creer que una iglesia no es iglesia si no posee un pastor que la diriga. (Yoder, 2011, págs. 77-92)

No en vano se dice, por ejemplo, que para ser pastor hay que ser llamado para dicho ministerio. Esta expresión transmite ciertamente que la labor pastoral es sumamente importante, y lo es, aunque a su vez se encumbra así mismo por encima de los demás dones, consciente o inconscientemente. Volviendo al tema del llamado, George (2009, pág. 135), por ejemplo dice, que hay cuatro criterios para saber si una persona ha sido llamado al ministerio pastoral y son: (1) el anhelo de servir en el ministerio, (2) la confirmación de Dios y de la iglesia, (3) el testimonio de vida ejemplar

¹ Esta última meta, según Barrientos, tiene que ver con mirar una realidad mucho mayor que la iglesia local. Es mirar a la iglesia local como un eslabón más junto con las otras iglesias locales que están en el mundo.

y (4) las cualidades necesarias para servir en ese ministerio. Pautas que tal vez no se deberían limitar al don pastoral únicamente sino para todos los dones.

4. El pastor en relación al gobierno de la iglesia

En el Nuevo Testamento no hay una estructura de gobierno y organización que sea normativa para la iglesia. Lo que hay es una gran variedad de formas, de gobierno y organización, de acuerdo a los lugares y las épocas de cada iglesia. En la iglesia de Jerusalén había apóstoles y ancianos (Hch 15:2,4,6,22). En la iglesia de Éfeso había ancianos u obispos (Hch 20:17, 18). En Filipos había obispos y diáconos (Fil 1:1) El requisito para los obispos es el mismo para los diáconos (1 Ti 3:8-13; Hch 6:1-6). (Deiros, 2005, págs. 199-201)

5. La mujer como pastora

En cuanto a la participación femenina en asuntos pastorales hay cuatro posturas teológicas: (1) la postura tradicionalista que sostiene que las mujeres no deben dedicarse al ministerio, (2) la postura en pro del liderazgo masculino que sostiene que las mujeres pueden trabajar en el ministerio siempre y cuando sea bajo la dirección de un pastor, (3) la postura en pro del ministerio plural que afirma que todos los creyentes son ministros y (4) la postura en pro de la igualdad que sostiene que las mujeres pueden servir en cualquier ministerio siempre y cuando sea llamado y capacitado por Dios. (Clouse, 2005, pág. 28)

B. Bases culturales para la participación femenina en asuntos pastorales

Para comprender a los individuos de una determinada sociedad es sumamente importante analizar su cultura y, por sobre todo, la historia que ha estado formando su

cultura. Por esa razón, en este apartado, se analiza brevemente la participación que la mujer paraguaya ha tenido a lo largo de la historia paraguaya hasta el presente para luego analizar su relación con la mujeres que participan en las labores pastorales.

1. La mujer paraguaya a través de la historia

Los primeros habitantes del Paraguay fueron los guaraníes. La mujer guaraní se encargaba de la casa, la chacra y el cuidado de los hijos, mientras que el varón se encargaba de la guerra, la caza y pesca, derribar árboles, construir armas, canoas, etc. Los guaraníes eran monógamos a excepción de los caciques o jefes de la tribu que tenían varias mujeres por las alianzas con otras tribus. El intercambiar mujeres con otras tribus no era una muestra de dominación y explotación del varón sobre la mujer sino de aprecio y dignidad para ambos. Cuando los conquistadores llegaron a Paraguay en 1524, los indígenas hicieron alianzas con los españoles que tuvo como resultado el mestizaje. Las mujeres guaraníes que eran entregadas para ayudar y complementar al varón, fueron reducidas a una vida de servidumbre por los españoles. Las mujeres debían aprender sumisión, silencio y servicio al varón como alguien superior. (Mereles, 2009, págs. 36-45)

En la conquista con los españoles se inicia la familia patriarcal en la que el padre estaba por encima de la mujer y los hijos. La mujer no se separaba de su hogar. La guerra contra la Triple Alianza (1864-1870) hizo que hombres, mujeres y niños lucharan. La población paraguaya de un millón trescientos mil habitantes fue reducida a doscientos mil después de la guerra grande. La falta de varones hizo que las mujeres se vieran con la difícil tarea de construir una nueva nación, llegaron a ser cabezas en sus hogares y reemplazaron al varón en muchas de sus actividades. En esta época el

machismo se perpetuó de la mano de las mismas madres que sobrevaloraban a sus hijos varones. En la guerra del Chaco (1932-1935) el Paraguay perdió treinta y cinco mil hombres y durante este tiempo las mujeres se encargaron de mantener sus hogares y reemplazar al varón en sus actividades. (Mereles, 2009, págs. 46-51)

Se observa, que la mujer paraguaya siempre estuvo ligada a su hogar, el hombre como marido y padre estaba mayormente ausente, las consecuencias de dos guerras internacionales le motivaron a reemplazar a los hombres en sus actividades.

2. La mujer paraguaya en el presente

El 27 y 28 de junio de 1987 en el local del Seminario Metropolitano se llevó a cabo el *Encuentro Nacional de Mujeres* bajo el lema: *Por Nuestra Igualdad ante la Ley*, con el propósito de reflexionar acerca de un nuevo código civil que entró en vigor el 1 de enero de 1987 y que según las organizadoras era incongruente en relación a la *Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer* que el Estado Paraguayo ratificó el 28 de noviembre de 1986. En dicho encuentro las participantes reconocieron que las mujeres están teniendo mayor participación en todas las actividades sociales pero que siguen siendo discriminadas cuando se las condiciona siempre por la cultura patriarcal² en relación a las actividades domésticas y reproductivas³. Las mujeres en 1987 son discriminadas cuando perciben salarios bajos, obtienen puestos inferiores, no puede tomar decisiones de trascendencia, etcétera. (Corvalán, Rivarola, & Zarza, 1987, págs. 7-14)

² Por cultura patriarcal se entiende que el hombre está por encima de la mujer (Corvalán, Rivarola, & Zarza, 1987, págs. 10-11).

³ Por actividades reproductivas se entiende “la procreación y mantención de la especie” (Corvalán, Rivarola, & Zarza, 1987, pág. 11)

En relación a la política; Corvalán, Rivarola y Zarza (1987, págs. 15-16) dicen al respecto:

En la arena política, su mayor participación se debe a las relaciones de parentesco y/o experiencias familiares. En este sector la marginación de la mujer reviste características diferentes. Ella se encarga de la organización de la reunión del partido, trata de obtener las necesidades básicas de funcionamiento, etc. Hasta el presente, la dirigencia le está vedada.

En 1987 se observa que la mujer posee mayor participación en su desenvolvimiento social que la que llegó a tener antes, aunque en la política muy poco. Actualmente en relación a la política y liderazgo hay que destacar que las mujeres han alcanzados puestos muy elevados como la de ser ministras, senadoras, diputadas, intendentas, etc. No obstante dicha participación sigue siendo baja en comparación a la de los hombres. En relación a esto, el CLADEM⁴ y la CMP⁵ (2014, pág. 153) dicen al respecto:

sigue siendo preocupante la baja participación de la mujer en los organismos de adopción de decisiones y en la vida política y pública. El Estado no promueve la igualdad de responsabilidades y derechos de hombres y mujeres en la familia, tampoco estimula la paternidad responsable ni un cambio en la división sexual de trabajo, sino que en general refuerza los roles de género preexistentes. La falta de redistribución de las tareas de cuidado es un obstáculo real para la participación política de las mujeres.

A la luz de todo esto, se observa que la mujer paraguaya a lo largo de su historia siempre estuvo ligada a las actividades domésticas de su hogar y sujeta a su marido – mayormente ausente. No obstante, en las últimas décadas ha ocupado elevados puestos dentro de la clase política y dirigencial de nuestro país, lo que supone que culturalmente el liderazgo de la mujer es aceptado.

⁴ Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (Paraguay).

⁵ Coordinación de Mujeres del Paraguay.

C. Bases históricas para la participación femenina en asuntos pastorales

En el Antiguo Testamento encontramos a mujeres como María (Mi 6:3-4) y Débora (Jue 4:4-6) compartiendo y ejerciendo un liderazgo (Liefeld, 2005, págs. 128-129). En los evangelios Jesús anuncia y establece el Reino de Dios, un Reino que no se rige por los modelos institucionales de su época, sino un “Reino invertido, a favor de los pobres y oprimidos” -Lc 4:18-19, motivado por el amor -Mt 5:43-45 y “donde el mayor era esclavo de todos los demás” -Mt 20:26-28 (Reily, 2001, págs. 11-12). En dicho Reino, las mujeres estaban presentes y recibieron al Espíritu Santo en Pentecostés -Hch 1:14-15; 2:1-4. En el Nuevo Testamento hay referencias a mujeres ejerciendo ministerios. Pablo predicó a unas mujeres y entre ellas estaba Lidia quien abrió su casa para la iglesia en Filipos -Hch 16:13-15. En Corinto y Efeso, Aquila y Priscila fueron compañeros de Pablo, se piensa que en ausencia de Pablo, Priscila fue la pastora de Efeso y quién instruyó a Apolos -Hch 18:2-3, 18-19, 26. Las cuatro hijas del evangelista Felipe eran profetizas -Hch 21:9. En 1 Co 11:5, 13 y Ap 2:20 se mencionan a profetizas. Febe era una diaconisa de la iglesia de Cencrea recomendado por Pablo -Ro 16:1. Evodia y Síntique eran líderes cuyas diferencias perturbaban la paz de la iglesia -Fil 4:2. Y Junias al parecer era una apóstola distinguida -Ro 16:7. (Reily, 2001, págs. 23-45)

En los inicios de la iglesia, Deiros (2005, pág. 66) dice, que la “organización de la iglesia era muy simple” y que no “había una jerarquía eclesiástica”. Sin embargo, a causa de las persecuciones y herejías que amenazaban a las iglesias fue necesario esta forma de gobierno episcopal dentro de las iglesias. Por ejemplo, En Asia Menor por el año 115 d.C. había obispos, presbíteros y diáconos. Cuando la iglesia crecía en una ciudad, uno de los presbíteros de una iglesia local era nombrado obispo y pasaba a

supervisar todas las demás iglesias junto con sus respectivos presbíteros y diáconos. (Deiros, 2005, pág. 2001)

En el siglo IV los líderes de la iglesia inspirados en el ministerio sacerdotal del Antiguo Testamento pasaron a ser sacerdotes ordenados. Como en el Antiguo Testamento no hay sacerdotizas, en las iglesias las mujeres no fueron ordenadas como tales. Al ser ordenado los sacerdotes como célibes, las mujeres fueron aun más alejadas del ministerio pastoral. Los ministros ordenados no debían tener mucho contacto con las mujeres por temor al enamoramiento, así que los mismos debían buscar ánimo y apoyo en las comunidades masculinas o monasterios. La reforma protestante hizo muy poco en cambiar la situación de la mujer en relación al ministerio. Lutero enseñó que la mujer debía estar subordinada al hombre por su papel en la caída. Calvino enseñó que la mujer debía estar sujeta al hombre porque la mujer fue creado a partir del hombre para ser su ayuda idónea. La mujer no podía enseñar en público y asumir una posición de liderazgo en la iglesia. (Clouse, 2005, págs. 18-19)

Durante el siglo XVII los bautistas y cuáqueros tenían mujeres predicadoras. En el siglo XVIII el pietismo junto al metodismo animó no solo a hombres laicos a predicar sino también a mujeres. Durante el Gran Avivamiento de 1725-1770 las mujeres predicaban. En esa época Sarah Osborn llegó a liderar una reunión en la que más de 500 personas se congregaban. En el segundo Gran Avivamiento llevado a cabo a mitad del siglo XIX se piensa que dos tercios de los convertidos eran mujeres, lo cual propició que más mujeres sean predicadoras. Las mujeres en este tiempo fueron vistas moralmente como mejores que los hombres, más piadosas y dispuestas a entregarse a Cristo. Las mujeres comenzaron a organizarse en asociaciones misioneras y de beneficencia para el cambio social. Sarah y Angelina Grimke fueron líderes

abolicionistas, Phoebe Palmer, Catherine Booth y Hannah Whitehall fueron predicadoras destacadas. (Clouse, 2005, págs. 20-26)

Denominaciones como las Asambleas de Hermanos, la Alianza Cristiana y Misionera y la Iglesia de Dios animaron la participación femenina en relación al ministerio público en un comienzo durante el siglo XIX pero luego terminaron excluyéndolas. En el siglo XX el crecimiento pentecostal hizo que más mujeres participaran en el ministerio público al par que las iglesias Metodistas, Luteranas, Episcopales y Presbiterianas comenzaran a ordenar mujeres como ministras. Sin embargo el movimiento evangélico que se llevó a cabo entre los años 1920 y 1960 no fomentó el liderazgo femenino. (Clouse, 2005, págs. 27-28)

A la luz de esta escueta reseña histórica de la participación femenina en el ministerio público -a lo largo de la historia de la iglesia- se concluye; que la mujer en el Nuevo Testamento tenía participación tanto en la enseñanza pública como en el liderazgo de la iglesia, pero a medida que la iglesia se iba institucionalizando la mujer fue perdiendo participación hasta quedar completamente excluida del ministerio. Sin embargo en cada período de renovación la mujer tenía participación.

D. Resumen

El análisis de las bases teológicas para la participación femenina arrojó las siguientes conclusiones: (1) Tanto en el Antiguo como Nuevo Testamento el pastor como metáfora es usado para describir que el mismo debe cuidar al pueblo o iglesia como un rebaño. (2) El cuidado pastoral tiene como meta presentar a los creyentes perfectos, preparados para servir y unidos; para lo cual, el pastor tiene que enseñar, predicar, capacitar, aconsejar, coordinar, dirigir, supervisar, visitar, orar, etc. (3) El

pastorado es un don, y un don más entre los tantos, que el Espíritu Santo reparte a la iglesia. Sin embargo es un don sobrevalorado por el lugar que ocupa dentro de la iglesia. (4) En el Nuevo Testamento el gobierno de la iglesia era presidido por un grupo de hermanos que desempeñaban una función pastoral. (5) Hay cuatro puntos de vista en relación a la mujer como pastora: los que dicen que las mujeres no, los que dicen que sí pero bajo la dirección de un pastor, los que dicen que sí porque hay que ver el ministerio como un servicio y no un oficio y los que dicen que sí siempre y cuando sea llamado y capacitado por Dios.

A la luz de esta escueta reseña histórica de la participación femenina en el ministerio público -a lo largo de la historia de la iglesia- se concluye; que la mujer en el Nuevo Testamento tenía participación tanto en la enseñanza pública como en el liderazgo de la iglesia, pero a medida que la iglesia se iba institucionalizando la mujer fue perdiendo participación hasta quedar completamente excluida del ministerio. Sin embargo en cada período de renovación la mujer tenía participación.

El análisis cultural del papel de la mujer paraguaya reveló que la mujer antes, durante y después de la conquista de América estuvo siempre ligada a su hogar. No obstante, en la época de la conquista se vio dominada por el hombre a quien debía someterse, callarse y servir. Las dos guerras internacionales que tuvo el Paraguay hicieron que la mujer reemplazara al varón en sus actividades, esté al frente de su hogar, y perpetuara el machismo. Actualmente la mujer ocupa elevados puestos dentro de la clase dirigenal del país.

El análisis histórico de la iglesia reveló que en la Biblia hay participación femenina en asuntos pastorales pero que con el paso del tiempo la iglesia fue institucionalizándose hasta llegar a privar de la mujer de dicha participación. Un dato

característico de la historia de la iglesia es que en cada grupo de renovación la mujer vuelve a asumir una posición de liderazgo de carácter pastoral en el ministerio eclesial.

CAPÍTULO III.

MARCO METODOLÓGICO

El enfoque de la investigación es cualitativa porque “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010). El nivel de investigación es descriptivo porque “consiste, fundamentalmente, en caracterizar un fenómeno o situación concreta” (Ander-Egg, 2000, pág. 29). El tipo de investigación es empírico-social porque estudia “la conducta de los seres humanos en sus variados contextos y reacciones” (Universidad Evangélica del Paraguay, 2014, pág. 10).

El método de la investigación es la encuesta porque recoge “datos más o menos limitados de un número relativamente extenso de sujetos. Su finalidad es conseguir información sobre las variables y no sobre los individuos” (Universidad Evangélica del Paraguay, 2014, pág. 13). En ese sentido el universo comprende a todas las iglesias Hermanos Menonitas afiliadas a la CEIPHM, mientras que la muestra comprende a cuatro iglesias de la ciudad de Ñemby afiliadas a la CEIPHM. La técnica de la investigación es la entrevista semi-abierta que posee preguntas previas⁶, abierta a informaciones nuevas que los entrevistados puedan proveer. Se ha entrevistado a los pastores Oscar Cuevas de la iglesia Cristo Vive, Roberto Vera de la iglesia Fuente de Vida, Reineiro Villalba de la iglesia Emanuel y Tomás Lesmo de la iglesia Villa Anita⁷.

⁶ Ver Anexo N° 1

⁷ Oscar Cuevas fue entrevistado el 05; Roberto Vera el 06; Reineiro Villalba el 07 y Tomás Lesmo el 08 del mes de setiembre del año 2015 por el autor.

CAPÍTULO IV.

RESULTADOS

A. Análisis

1. Descripción de las iglesias investigadas

Las iglesias investigadas pertenecen a Convención Evangélica de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas ubicadas en la ciudad de Ñemby.

a. Iglesia Cristo Vive

La iglesia Cristo Vive se encuentra en el centro mismo de la ciudad de Ñemby, en la calle Paseo Guillermo Giménez casi Independencia Nacional e Ytororó. Fue fundada hace 30 años atrás, posee 86 miembros de los cuales 37 son hombres y 49 son mujeres. Actualmente es pastoreado por el pastor Oscar Cuevas.

b. Iglesia Fuente de Vida

La iglesia Fuente de Vida se encuentra en el barrio Pa'í Ñu de la ciudad de Ñemby, en la calle Quebracho casi Jerusalén. Fue fundada hace 20 años atrás, posee 40 miembros de los cuales 10 son hombres y 30 son mujeres. Actualmente es pastoreado por el pastor Roberto Vera.

c. Iglesia Emanuel

La iglesia Emanuel se encuentra en el barrio Caaguazú de la ciudad de Ñemby, en la calle Villa Elisabeth casi Cerro vy. Fue fundada hace 7 años, posee 80 miembros,

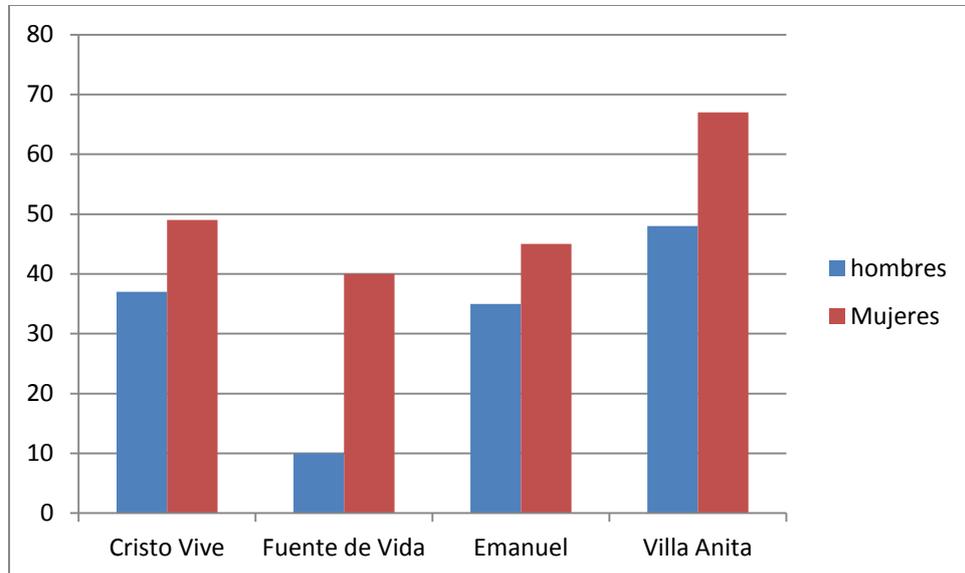
de los cuales 35 son hombres y 45 son mujeres. Actualmente es pastoreado por el pastor Reineiro Villalba.

d. Iglesia Villa Anita

La iglesia Villa Anita se encuentra en el barrio Villa Anita de la ciudad de Ñemby, en la calle 8 de Diciembre casi Manuel Ortiz Guerrero. Fue fundada hace 25 años, posee 115 miembros de los cuales 48 son hombres y 67 son mujeres. Actualmente es pastoreado por el pastor Tomás Lesmo.

e. Análisis comparativo de las iglesias investigadas

GRÁFICO N° 1
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE HOMBRES Y MUJERES
COMO MIEMBROS DE IGLESIA. ÑEMBY, 2015



FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

INTERPRETACIÓN:

En la iglesia Cristo Vive hay 37 hombres y 49 mujeres. En la iglesia Fuente de Vida hay 10 hombres y 30 mujeres. En la iglesia Emanuel hay 35 hombres y 45

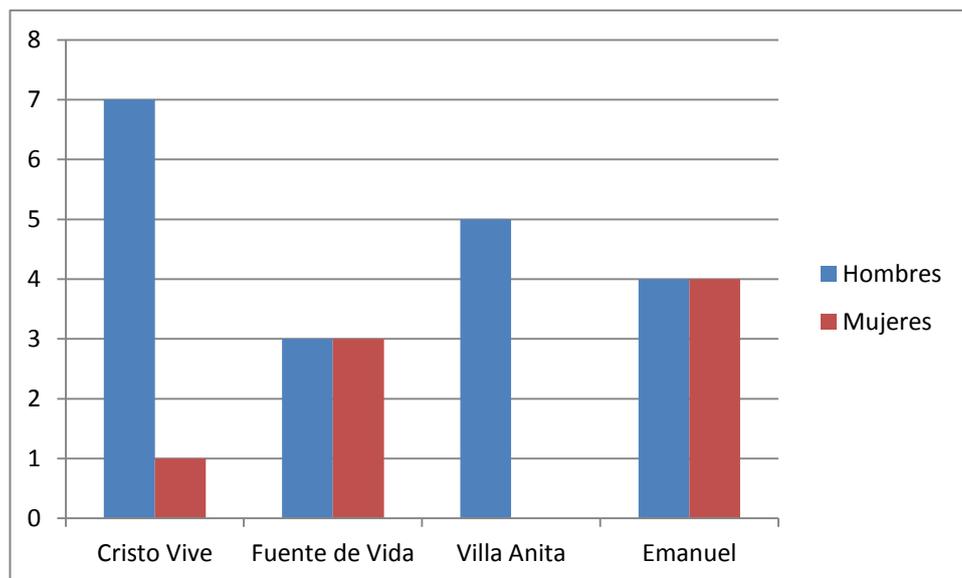
mujeres. En la iglesia Villa Anita hay 48 hombres y 67 mujeres. Esto implica que en la membresía de todas las iglesias más de la mitad está conformada por mujeres. De acuerdo a este estudio, en todas las iglesias analizadas hay más mujeres que hombres.

2. Descripción de la participación femenina en asuntos pastorales

Para poder describir qué participación tienen las mujeres en asuntos pastorales se ha escogido analizar qué participación tienen las mismas en relación a ministerios de carácter pastoral que comprendan la enseñanza pública y una posición de liderazgo como: el consejo, el liderazgo ministerial, la escuela dominical, la predicación, los grupos de crecimiento y el IBA.

a. En relación al consejo

GRÁFICO N° 2
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE HOMBRES Y MUJERES
EN EL CONSEJO DE LA IGLESIA. ÑEMBY, 2015



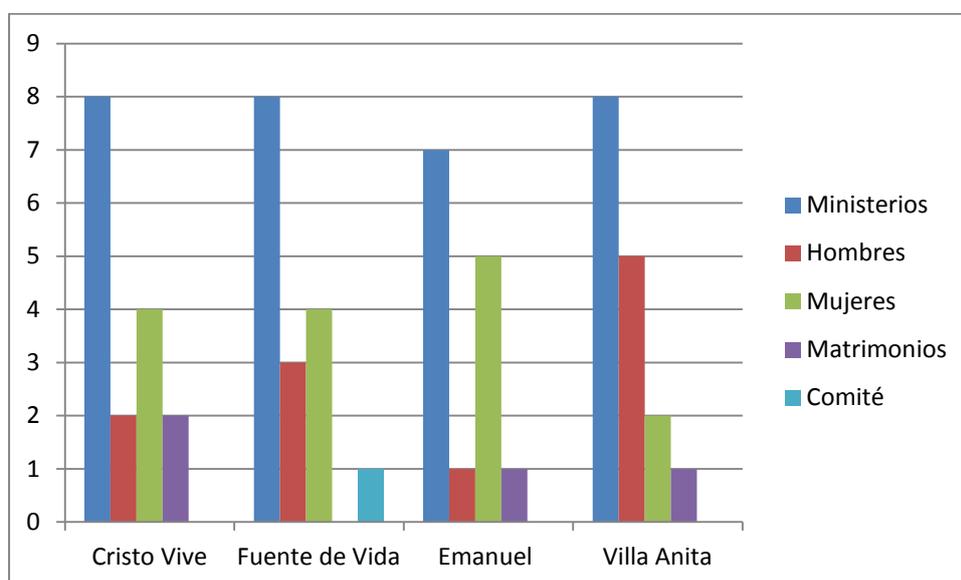
FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

INTERPRETACIÓN:

En la iglesia Cristo Vive hay 7 hombres en el consejo y una mujer. En la iglesia Fuente de Vida hay tres hombres y tres mujeres en el consejo. En la iglesia Villa Anita hay cinco hombre y ni una mujer. En la iglesia Emanuel hay cuatro hombres y cuatro mujeres en el consejo. De acuerdo a este estudio, se observa que en la mayoría de las iglesias hay participación femenina en relación al consejo.

b. En relación al liderazgo ministerial

GRÁFICO N° 3
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE MINISTERIOS, HOMBRES, MUJERES, MATRIMONIOS Y COMITÉS EN RELACIÓN AL LIDERAZGO MINISTERIAL. ÑEMBY, 2015



FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

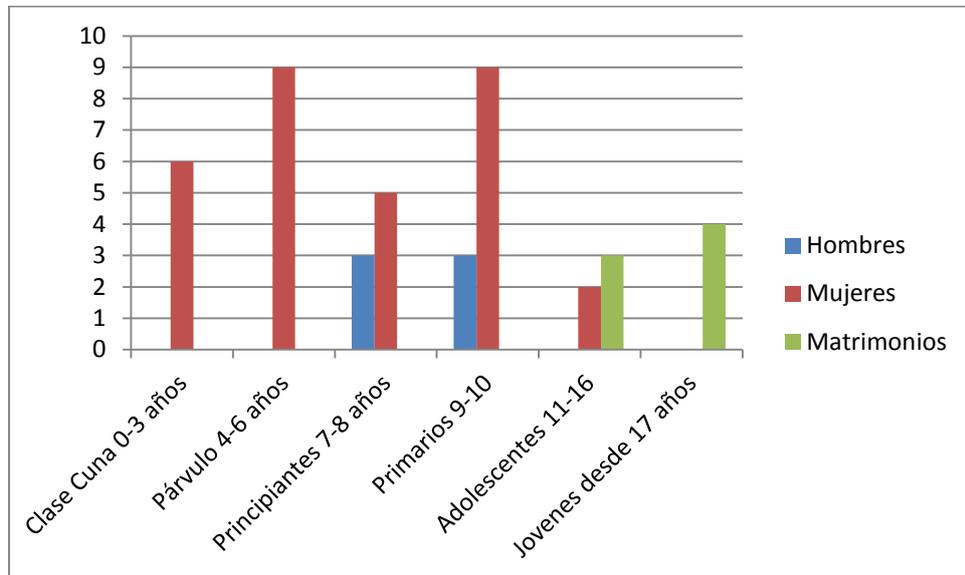
INTERPRETACIÓN:

En la iglesia Cristo Vive hay 8 ministerios; los ministerios de consejo y grupo de crecimiento están liderados por el pastor; los ministerios de escuela dominical,

alabanza, danza y damas están liderados por mujeres; los ministerios de jóvenes y discipulado están liderados por matrimonios. En la iglesia Fuente de Vida hay también 8 ministerios; los ministerios de consejo, grupos de crecimiento y alabanza son liderados por el pastor; los ministerios de apoyo escolar, comedor, escuela dominical y damas son lideradas por mujeres; el ministerio de jóvenes es liderado por un comité. En la iglesia Emanuel hay 7 ministerios; el ministerio de grupo de crecimiento es liderado por el pastor; los ministerios de club bíblico dirigido a niños y adolescentes, escuela dominical, alabanza, refuerzo escolar y damas son liderados por mujeres; el ministerio de jóvenes es liderado por una pareja. En la iglesia Villa Anita hay 8 ministerios; Los ministerios de consejo, educación cristiana, alabanza, grupos de crecimiento, deportes están liderados por hombres; los ministerios de escuela dominical y damas están liderados por mujeres; el ministerio juvenil está liderado por un matrimonio.

c. En relación a la escuela dominical

GRÁFICO N° 4
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE HOMBRES, MUJERES
Y MATRIMONIOS ENSEÑANDO EN LA ESCUELA DOMINICAL.
ÑEMBY, 2015



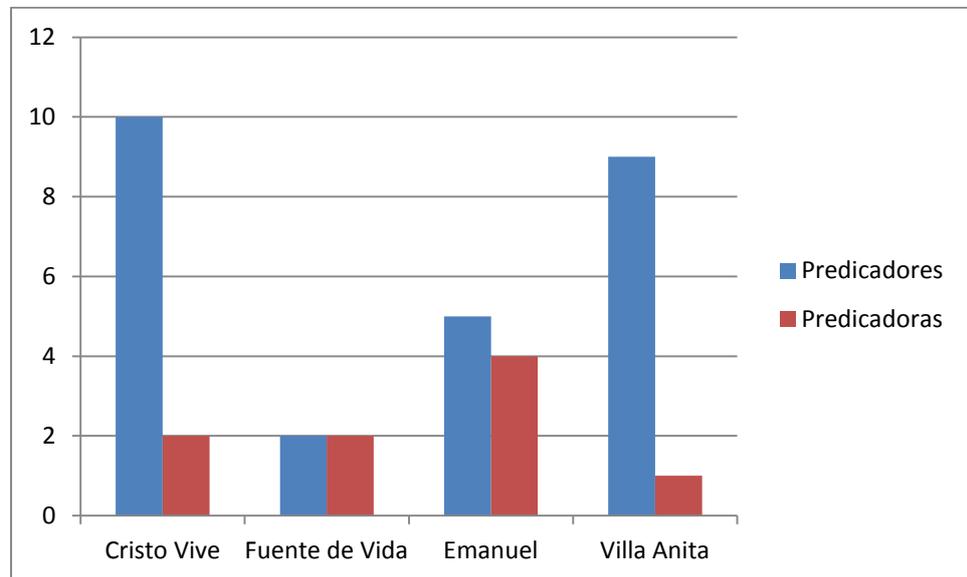
FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

INTERPRETACIÓN:

En la clase cuna hay 6 mujeres cuidando a los niños de 0 a 3 años. En la clase de párvulos hay 9 mujeres enseñando a niños de 4 a 6 años. En la clase de principiantes hay 5 mujeres y 3 hombres enseñando a niños de 7 a 8 años. En la clase de primarios hay 9 mujeres y 3 hombres enseñando a niños de 9 a 10 años. En la clase de adolescentes hay 2 mujeres y tres matrimonios enseñando a adolescentes de 11 a 16 años. En la clase de jóvenes hay cuatro matrimonios enseñando a jóvenes desde 17 años para adelante. Esto implica que el 75% (38) de las mujeres está involucrada en la enseñanza de escuela dominical, mientras que solo un 25% (13) de los hombres lo está. De acuerdo a este estudio, se observa que en las iglesias Cristo Vive, Fuente de Vida, Emanuel y Villa Anita, las mujeres son las que se encargan mayormente de la enseñanza dentro de la escuela dominical.

d. En relación a la predicación

GRÁFICO N° 5
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE PREDICADORES Y PREDICADORAS, ÑEMBY, 2015



FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

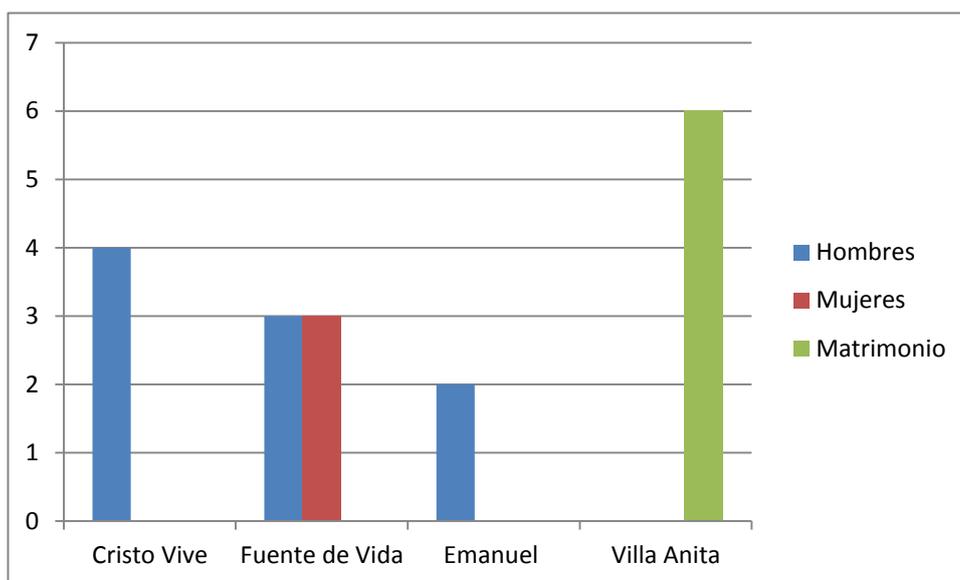
INTERPRETACIÓN:

En la iglesia Cristo Vive hay 10 predicadores y 2 predicadoras. Cabe mencionar que en esta iglesia el año pasado 4 hermanas estudiaron cómo predicar y para concluir satisfactoriamente el curso estuvieron predicando los miércoles de oración. En este año solamente una hermana predicó dos veces en las reuniones juveniles. Las mujeres no predicán los domingos porque una vez al mes en esta iglesia hay culto, y es en ocasión a la celebración de la Cena del Señor, por la que mayormente la predicación queda a cargo del pastor. En la iglesia Fuente de Vida hay 2 predicadores y 2 predicadoras. En la iglesia Emanuel hay 5 predicadores y 4 predicadoras. Estas últimas solamente predicán en las reuniones de oración y reuniones juveniles. En la iglesia Villa Anita hay 9 predicadores y una sola predicadora. Esta última predica únicamente los miércoles, aunque ha habido hermanas que predicaron en las reuniones juveniles acompañados de

sus esposos. De acuerdo a la gráfica comparativa se puede observar que un 74% (26) son hombres los que predicán, mientras que un 26% (9) son mujeres. De acuerdo al estudio, se observa que hay participación femenina en cuanto a la predicación en todas las iglesias investigadas. Pero esta participación se limita solamente a las reuniones de oración y reuniones juveniles, no así para las reuniones dominicales.

e. En relación a los grupos de crecimiento

**GRÁFICO N° 6
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE HOMBRES, MUJERES
Y MATRIMONIOS DIRIGIENDO LOS GRUPOS DE CRECIMIENTO.
ÑEMBY, 2015**



FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

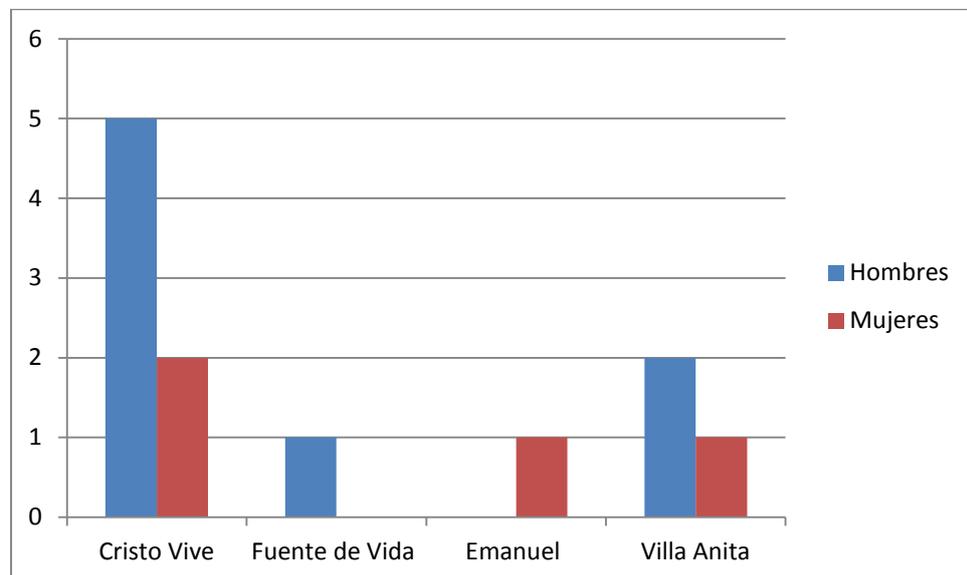
INTERPRETACIÓN:

En la iglesia Cristo Vive hay 4 grupos de crecimiento liderados completamente por hombres. En la iglesia Fuente de Vida hay 6 grupos de crecimiento, la mitad es liderada por hombres mientras que la otra es liderada por mujeres. En la iglesia Emanuel hay 2 grupos de crecimiento liderados completamente por hombres. En la

iglesia Villa Anita hay 6 grupos de crecimiento y está liderado completamente por matrimonios. De acuerdo a este estudio, se observa que hay participación femenina en la dirección de los grupos de crecimiento.

f. En relación al IBA

GRÁFICO N° 7
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE HOMBRES Y MUJERES
ENVIADOS COMO ESTUDIANTES AL IBA.
ÑEMBY, 2015



FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

INTERPRETACIÓN:

En la iglesia Cristo Vive 5 hombres y 2 mujeres fueron enviados como estudiantes al IBA; en la iglesia Fuente de Vida 1 hombre, en la iglesia Emanuel 1 mujer; y en la iglesia Villa Anita 3 hombres y 1 mujer. En total 12 estudiantes han sido enviados al IBA, de las cuales 8 han sido hombres y 4 mujeres.

B. Discusión

En este apartado se interpreta los resultados obtenidos de la investigación realizada a las cuatro iglesias Hermanos Menonitas de la ciudad de Ñemby a la luz de las bases teológica, cultural e histórica. Para ello, a continuación se presenta un cuadro comparativo de hombres y mujeres en relación a membresía y ministerios. Cabe mencionar que los ministerios dirigidos por matrimonios han sido separados bajo la categoría de hombres y mujeres.

TABLA N° 1
CUADRO COMPARATIVO EN NÚMEROS DE HOMBRES Y MUJERES
EN RELACIÓN A MEMBRESÍA Y MINISTERIOS

	Hombres	Mujeres
Miembros	130	201
Consejo	19	8
Liderazgo Ministerial	15	23
Escuela Dominical	12	38
Predicación	26	9
Grupos de crecimiento	15	9
IBA	8	4

FUENTE: Datos obtenidos por el autor, Ñemby, 2015

INTERPRETACIÓN:

En las iglesias investigadas se observa que: (1) hay más mujeres que hombres como miembros en la iglesia; (2) hay participación femenina en todos los ministerios mencionados; (3) en consejo, predicación y grupos de crecimiento hay mucho más hombres que mujeres; (4) en liderazgo ministerial y escuela dominical hay mucho más mujeres que hombres; (5) y en cuanto al envío de estudiantes al IBA hay más hombres que mujeres.

La investigación revela que hay participación femenina en asuntos pastorales en todos los ministerios mencionados. Ahora bien; también revela, por un lado, que los hombres se ocupan más de la dirección administrativa de la iglesia, la predicación y enseñanza pública, aspectos ministeriales en la que las mujeres tienen poca participación. Por el otro lado, las mujeres tienen mayor participación en liderazgo ministerial y escuela dominical, siendo la primera mayormente ministerios orientados al servicio, evangelismo y discipulado⁸; y la segunda de enseñanza a niños, adolescentes y jóvenes. Lo cual implica que las mujeres son las que mantienen viva a estas iglesias en relación al servicio y la evangelización como testimonio poderoso de Cristo a la comunidad perdida y la formación cristiana de niños, adolescentes y jóvenes mediante el discipulado y la enseñanza para una nueva generación de creyentes.

Al preguntar a los pastores entrevistados acerca de la labor que las mujeres deberían estar desempeñando en la iglesia y cómo ven a una mujer como pastora, ellos respondieron que las mujeres tienen que servir en la iglesia y que están de acuerdo a que una mujer sea pastora si se da el caso. Esto revela porque razón las mujeres tienen mucha participación en el liderazgo de la iglesia y que están en sintonía con la participación que las mujeres están teniendo en el liderazgo a nivel país.

⁸ La escuela dominical y el ministerio de damas está completamente liderado por mujeres en todas las iglesias. El ministerio de jóvenes está liderado por matrimonios en tres iglesias y un comité en la otra. Los ministerios de refuerzo escolar, comedor, club bíblico está completamente liderado por mujeres.

CONCLUSIONES

Los objetivos propuestos para esta investigación fueron logrados mediante la referencia bibliográfica y por sobre todo mediante la encuesta cuya técnica fue la entrevista semi-abierta. Se analizó la base teológica, cultural e histórica para la participación femenina en asuntos pastorales. Mediante la investigación de campo, se analizó a cuatro iglesias Hermanos Menonitas de la ciudad de Ñemby para describir qué participación tienen las mujeres en torno a las labores pastorales. La investigación reveló que sí hay participación femenina en relación al consejo, el liderazgo ministerial, la escuela dominical, la predicación y los grupos de crecimiento y al envío de estudiantes al IBA.

Las mujeres se destacan en las labores de servicio, evangelismo, discipulado y liderazgo, mientras que los hombres en relación al liderazgo administrativo y la predicación y enseñanza pública. En base a lo estudiado se recomienda ampliar lo investigado en todas las iglesias de la Convención Evangélica de Iglesias Paraguayas Hermanos Menonitas y comparar, por ejemplo, con las iglesias que están en el interior y en la capital, con las iglesias que están en las ciudades y los caseríos, etc., para saber qué participación tienen las mujeres en asuntos pastorales.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, E. (2000). *Métodos y técnicas de investigación social* (Vol. 3). Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Barrientos, A. (1982). *Principios y alternativas de trabajo pastoral*. Miami, Florida, EE. UU.: Caribe.
- Becker, P. (2008). *¿Qué es un cristiano anabautista?* (M. Rindzinski, Trad.) Bogotá, Colombia: Clara.
- CLADEM, & CMP. (2014). En alerta, por la igualdad y la no discriminación de todas las mujeres del Paraguay. En CODEHUPY, *Derechos Humanos Paraguay 2014* (págs. 149-160). Asunción, Paraguay: CODEHUPY.
- Clouse, R. (2005). Introducción. En B. Clouse, & C. R. (Edits.), *Mujeres en el ministerio: cuatro puntos de vista* (I. López, Trad., págs. 17-29). Barcelona, España: Clie.
- Corvalán, G., Rivarola, M., & Zarza, O. (1987). Discriminación de la mujer en la actualidad en el Paraguay. En *Por nuestra igualdad ante la ley* (págs. 9-24). Asunción, Paraguay: R.P. Ediciones.
- Cuevas, O. (05 de Setiembre de 2015). (R. Molas, Entrevistador) Ñemby, Dep. Central, Paraguay.
- Deiros, P. (2005). *Historia del cristianismo: los primeros 500 años*. Buenos Aires, Argentina: Del Centro.
- Driver, J. (1985). *Comunidad y compromiso*. Buenos Aires, Argentina: Certeza.
- George, J. (2009). El llamamiento al ministerio pastoral. En J. MacArthur, *El ministerio pastoral* (Á. Torres Moreno, Trad., págs. 135-150). Nashville, Tennessee, EE. UU.: Grupo Nelson.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la investigación* (5 ed.). México, México: McGraw-Hill .
- Kuen, A. (1995). *Ministerios en la iglesia*. Barcelona, España: Clie.
- Lesmo, T. (08 de Setiembre de 2015). (R. Molas, Entrevistador) Ñemby, Dep. Central, Paraguay.
- Liefeld, W. (2005). Una postura en pro del ministerio plural. En B. Clouse, & R. Clouse (Edits.), *Mujeres en el ministerio: cuatro puntos de vista* (I. López Medel, Trad., págs. 121-147). Barcelona, España: Clie.

- Mereles, I. (2009). *Un análisis de la dignidad de la mujer en la Biblia y en la cultura paraguaya y una propuesta bíblica-pastoral para la restauración en el contexto de la iglesia*. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Evangélica del Paraguay, Asunción, Paraguay.
- Reily, D. (2001). *Ministerios Femeninos: en perspectiva histórica* (2 ed.). (E. Cook, Trad.) San José, Costa Rica: Universidad Bíblica Latinoamericana.
- Universidad Evangélica del Paraguay. (2014). *Manual de normas técnicas y reglamento para trabajos de grado y postgrado* (4 ed.). Noviembre, Paraguay.
- Vera, R. (06 de Setiembre de 2015). (R. Molas, Entrevistador) Ñemby, Dep. Central, Paraguay.
- Villalba, R. (07 de Setiembre de 2015). (R. Molas, Entrevistador) Ñemby, Dep. Central, Paraguay.
- Wiens, J. (1985). *Manual para la Iglesia local de la Convención Evangélica de las Iglesias Hermanos Menonitas del Paraguay*. Asunción, Paraguay: Equipo de Enseñanza de la Convención.
- Yoder. (2011). *Política del cuerpo: cinco prácticas eclesiales para el testimonio cristiano en el mundo*. (M. Rindzinsky, Trad.) San Lorenzo, Paraguay: CETAP-COPAIMPY.
- Yoder, J. (1995). *El ministerio de todos: creciendo hacia la plenitud de Cristo*. Guatemala, Guatemala: Semilla.

ANEXOS

ANEXO N° 1

CUESTIONARIO

Cuestionario para la entrevista

1. ¿Cuántos miembros hay en la iglesia?
2. ¿Cuántas mujeres hay como miembros?
3. ¿Cuántos ministerios cuenta la iglesia y cuáles son?
4. Hay mujeres en el consejo
5. ¿Cuántos maestros y maestras de escuela dominical hay?
6. ¿Cuántos grupos de crecimiento cuenta la iglesia y si hay alguna mujer liderando?
7. ¿Hay mujeres predicando?
8. ¿Hay mujeres liderando un ministerio?
9. ¿Cuántos estudiantes enviaron al IBA?
10. ¿A su opinión qué deben estar haciendo las damas?
11. ¿Cómo ve usted a una pastora?